

ESTIMADOS AMIGOS EN ESTA SEGUNDA PARTE DE “A LA LUZ DEL EVANGELIO” VAMOS A CONTINUAR EL TEMA QUE POR FALTA DE TIEMPO NO PUDIMOS TERMINAR LA SEMANA PASADA. SE TRATABA DE LA VIDA DE SANTO TOMÁS DE AQUINO DE LA CUAL EL PROFESOR FRANCISCO MÜLLER Y UN SERVIDOR HABÍAMOS LEIDO VARIOS EXTRACTOS BIOGRÁFICOS Y SEGÚN RECORDARÁN, “PUSE EL DEDO”, ES DECIR, MARQUÉ EL LUGAR EN QUE NOS QUEDAMOS EN ESA NARRACIÓN. PARA CONTINUAR CON EL TEMA LE DOY LA BIENVENIDA AL PROFESOR MÜLLER, ¿CÓMO SE ENCUENTRA HOY, PROFESOR?

Muy bien, Jorge, pero sumamente ocupado con las clases en FIU. Hoy por ejemplo tengo que administrar un examen de Astronomía por la tarde, y luego preparar una conferencia para la Semana Social organizada por la Iglesia de San John the Apostle.

¿DE QUÉ VA HABLAR EN ESA CONFERENCIA PROFESOR Y DONDE VA A SER?

Va a ser en la iglesia de San Timothy, el jueves a las 8pm y me pidieron que hablara de la encíclica de Juan Pablo II, Centesimus Annus.

O SEA LA QUE EL PAPA SAN JUAN PABLO II ESCRIBIÓ EN CONMEMORACIÓN DE LOS CIENTO AÑOS DE LA “RERUM NOVARUM” DE 1892, DE LEÓN 13.

Exacto. Y no te extrañes que parte de lo que diré en esa conferencia tiene que ver con nuestro tema de hoy, Sto. Tomás de Aquino, especialmente la distinción que hace Santo Tomás entre “persona” e “individuo”.

MUY INTERESANTE. PERO ANTES DE SEGUIR ME GUSTARÍA PREGUNTARLE, ¿POR QUÉ A SANTO TOMÁS SE LE LLAMA EL “DOCTOR ANGÉLICO”?

Muy interesante pregunta. Se le llama también el “Doctor Común” de la iglesia, Doctor Communis por la importancia de su doctrina para todos. Lo de “doctor angélico” se debe a un hermoso tratado que Santo Tomás escribió sobre los Angeles, considerados por él como “sustancias separadas, puramente espirituales”, más parecidas a Dios que nosotros los humanos que tenemos alma y cuerpo.

POR ESO DICE UN SALMO HABLANDO DEL HOMBRE: “*LO HAS HECHO UN POCO INFERIOR A LOS ÁNGELES*”.

Sí, es el salmo 8/verso 5, pero que también se aplica a Cristo en la carta a los Hebreos, como “hijo del hombre”. Pero lo interesante, Jorge, es que esa denominación de “doctor angélico” que se le da a Santo Tomás de Aquino no debe darnos a entender que Santo Tomás era una especie de espíritu iluminado tipo “new age”, que también hablan mucho de los ángeles.

DE UN MODO SUPERSTICIOSO, VALGA LA ACARACIÓN.

Cierto. Pero Santo Tomás, el doctor llamado “angélico” tenía muy bien puestos los pies en la tierra. No hay en él nada de idealismo filosófico, ni de iluminismo gnóstico como el que hubo

entre algunos herejes al principio del cristianismo. Basta citar una frase de él que es típica de la filosofía aristotélica escolástica de la que Santo Tomás fue el más fiel exponente.

¿QUÉ DICE LA FRASE?

Dice. *“Nihil est in intellectu quod non prius fuerit in sensu”* Adivina.

NI MODO, PROFESOR. DÍGALA EN CASTELLANO.

Dice: *“No hay nada en el intelecto que no haya estado antes en los sentidos”*

PERO ESO SUENA UN POCO MATERIALISTA, COMO LOS QUE DICEN QUE “SI NO VEN NO CREEN”.

Al contrario, esa frase refleja el tremendo realismo de la filosofía de Santo Tomás que heredó de Aristóteles. Indica, Jorge, que nosotros no somos ángeles, que para conocer, incluso a Dios, necesitamos la ayuda de los sentidos. Aclaro: la frase No dice que solo existen cosas sensoriales, o imágenes, o sensaciones físicas. Dice que el conocimiento **empieza por ahí**. Que nuestra mente, cuando nacemos es como un “tabula rasa”, como decía Aristóteles. Es a través de los sentidos los que van despertando nuestra mente para formar el pensamiento y las ideas. Es lo que se llama el proceso de “abstracción”. Y esto sí es algo puramente espiritual, que solo el alma racional puede hacer, pero basándose primero en la base física de los sentidos.

Y ¿NO PUDIÉRAMOS PENSAR QUE DIOS NOS INSPIRA IDEAS INNATAS, O SEA, DIRECTAMENTE, EN EL NACIMIENTO?

Horror. Ese fue el error de Platón, y luego en la época moderna el gran error de Descartes, (que se escribe por cierto Des-car-tes, pero que en francés no se pronuncian las “ese”. De-cart

(Jorge repite cómicamente con boca algo cerrada y la R gutural: _ DE – CART

Todo un filósofo católico como Jacques Maritain, en el siglo 20, escribió un librito llamado TRES REFORMADORES donde critica a Descartes, a Lutero y a Juan Jacobo Rousseau. Es maravilloso el análisis que hace Maritain, acusando a Descartes de “angelismo”, como si nosotros pudiéramos tener una mente angélica.

¿Y POR QUÉ ESE “ANGELISMO” SERÍA ALGO TAN GRAVE? ¿NO LUCE QUE ESTARÍA ENNOBLECIENDO AL SER HUMANO?

Al contrario y ésta es la razón Jorge: si ignoramos la necesidad que tenemos de los sentidos corporales convertiríamos al hombre en una especie de ángel, sí, ángel desencarnado, que pretendería que con solo pensar ya es suficiente. Se identificaría al ser humano con el “pensamiento puro”. Y ¿cuál es el pensamiento puro claro, fácil del hombre? Pues las matemáticas, pura abstracción de la mente, clara, precisa, pero carente de contacto con lo real. Una de las consecuencias de este llamado “racionalismo” que inaugura la filosofía moderna con Descartes, es afirmar que solo la razón basta. Abajo se viene entonces la Fe y todo lo que la humanidad ha acumulado en la historia, la cultura, las humanidades. Descartes hasta criticaba el estudio del griego y del latín. Tonterías, decía. Cada hombre con solo pensar que existe, con su famosa frase, “pienso, luego existo”, puede conocerlo todo, al estilo de los ángeles, que con solo

dos o tres ideas lo conocen todo, imitando a Dios que con UNA SOLA idea lo conoce todo en Si mismo.

PERO ¿CUÁL ES EN DEFINITIVA EL PROBLEMA, PROFESOR?

Que como no somos ángeles y tenemos un cuerpo, si el cuerpo no es necesario para la formación de las ideas espirituales entonces, ¿para qué va ser? Pues para la conquista de la materia, fácilmente calculable a través de las matemáticas. Así el angel cartesiano, ese ángel con mano de hierro como dice Maritain, explotará la tierra con los tentáculos de la Mecánica. Y resultará que de ángel supuestamente del cielo, se ha convertido en un demonio que tiene como meta la tierra física, la naturaleza bruta, ¡Pobre ángel cartesiano!, dice Maritain, *“atado a una piedra de molino, sometido a la ley de la materia, y aplastado muy pronto bajo las ruedas terribles de la máquina terráquea dislocada”*.

WOW! ESO SUENA HORRIPILANTE, PROFESOR

Pero es la verdad. Yo diría, Jorge, que con estas palabras tan gráficas Maritain ha descrito todo los problemas que se desataron luego con la filosofía moderna, desde el idealismo de Kant y los alemanes, hasta el ateísmo de Feurbach y Marx, y lo que es peor, se desató el veneno del racionalismo contra la fe, del cáncer del cientificismo contra la filosofía, y la fuerza de la mecanización y explotación de la tierra contra la humanidad. Es el endiosamiento diabólico de la ciencia y la técnica jugando el papel de ser nuevos dioses, creyendo que puede construir un mundo ajeno totalmente a las leyes del ser natural, ajeno a las leyes de los valores humanos, en fin, ajeno a las leyes del verdadero Dios Creador.

¿CUÁL SERÍA ENTONCES, PROFESOR, EL ANTÍDOTO, EL REMEDIO A TANTOS MALES?

Ahí es donde vienen las encíclicas sociales de los Papas, entre ellas la que te mencioné que voy a comentar este jueves, la Centésimus Annus, de Juan Pablo II, a las 8pm en la iglesia de San Timothy.

NOS PUDIERA DAR UN ADELANTO, PROFESOR.

Sencillamente pienso volver a Santo Tomás de Aquino y mencionar algunas de sus ideas claves, esa de la diferencia entre persona e individuo. Somos personas porque tenemos un alma. Somos individuos porque tenemos un cuerpo. Y en esa compleja situación, entre la personalidad y la individualidad, entre el alma y el cuerpo, se desenvuelve el drama de la vida humana y también el drama de la sociedad.

PUDIERA EXPLICAR ESO CON MÁS DETALLE?

Claro, eso es lo que hacen los Papas con conceptos y realidades más al alcance de la gente y de toda persona de buena voluntad que quiera oír. En dos palabras: el Papa Juan Pablo II plantea la lucha entre el capitalismo liberal que empezó en el siglo 19 con la revolución industrial, y el marxismo comunista que le siguió después, como supuesto remedio a los males desatados por la explotación de los obreros, mujeres y niños en las minas de carbón.

LO QUE SE CONOCE COMO “CAPITALISMO SALVAJE”

Exacto, El capitalismo manchesteriano en Inglaterra. Pero como dijo, muy a lo cubano por cierto, dijo que el remedio comunista, fue peor que la enfermedad, y por supuesto, habla de todos los desastres del comunismo, los millones de personas que mató, la soberana ineficiencia socialista que consumió a naciones enteras y que finalmente colapsó en 1989 con la desmembración del bloque comunista. Ahora, se pregunta el Papa, ¿será el capitalismo el modelo que debemos seguir? Hace la aclaración de dos tipos de capitalismo, uno bueno, justo, promotor del bien común, y otro malo, salvaje, promotor de las injusticias, de la creciente desigualdad, la explotación de los recursos con el consumismo, en fin, todos esos males que se siguen precisamente del endiosamiento de la ciencia y la técnica que ya mencioné, como fines de poderío y de lucro exclusivamente.

¿Y CÓMO ENTRAN LOS CONCEPTOS DE “INDIVIDUO” Y “PERSONA” EN ESE ANÁLISIS, PROFESOR?

Por ser persona, el ser humano es un TODO en sí mismo. Decía Santo Tomás: “*Totum quod est*”. La persona es la realidad creada por Dios más noble de todo lo que El ha hecho. Como tal, la persona esta POR ARRIBA del Estado. Tiene un fin trascendente, más allá del Estado. En la misma línea Juan Pablo II repite: “La persona es la única realidad que Dios ha querido por ella misma”.

Por otra parte, por ser “individuos”, por tener cuerpos como una papa o un boniato, somos PARTE del Estado e inferiores a él , y estamos por eso sometidos a las limitaciones del Estado, incluso nos pueden mandar al servicio militar obligatorio, porque el TODO es superior a la PARTE.

Ser PARTE y TODOS a la vez son los dos polos entre los que se vuelve el drama del ser humano y de la sociedad.

El capitalismo liberal creyó que el INDIVIDUO era superior al Estado. De ahí el individualismo, enraizado en el cuerpo, egoísta, que desarrolló tratando de anular la intervención total del Estado. La famosa frase “dejar hacer, dejar pasar” era su lema.

El comunismo marxista, por su parte, revirtió todo esto, poniendo al ESTADO por encima de los INDIVIDUOS, aplastando así las libertades individuales, y tratando de hacer iguales a todos, lo que hizo fue hacerlos todos iguales a CERO. De suyo, como dijo el Papa, el socialismo se convirtió en un capitalismo de Estado.

Pero Ni el capitalismo liberal ni el marxismo comunista jamás hablaron de la PERSONA humana, o sea de eso que tenemos de alma, de bien, de verdad, de generosidad, de responsabilidad, de cooperación, de comunidad y de comunión. Tanto un sistema como el otro, ambos equivocados, solo hablaban del Individuo: el Capitalismo para endiosarlo, el comunismo para aplastarlo.

Por eso no es de extrañar que Juan Pablo II menciona la palabra “persona” 92 veces en su Encíclica del Centésimo Año, y solo 13 veces la palabra individuo.

En definitiva nada se arregla, dirá al final de la Encíclica, si no se arregla el corazón humano. Y esto es, Jorge, en síntesis parte del mensaje que quisiera transmitir.

Y MUCHAS GRACIAS, PROFESOR, POR DARNOS ESE ADELANTO.
ASI AMIGOS,..... (despedida).